

ADVIENTO¹

De «adventus», venida, llegada. Se dice del tiempo de preparación de la Navidad, que forma una unidad dinámica con la misma Navidad y la Epifanía, celebrando así la manifestación del Señor en nuestra historia.

Los orígenes históricos del tiempo de Adviento no son muy claros. Sabemos que se fue formando entre los siglos IV y VI, de diversas maneras en las varias familias litúrgicas del Oriente y del Occidente. En España tenemos una noticia del concilio de Zaragoza (hacia el 380) en que ya se habla de tres semanas de preparación a la Epifanía (desde el 17 de diciembre al 6 de enero), con tono bautismal. En Oriente se fue formando el siglo V mientras que en Roma sólo en el siglo VI tenemos, con san Gregorio Magno, el testimonio de que ya existe el Adviento que hoy conocemos, de cuatro semanas. En la liturgia ambrosiana de Milán son seis los domingos de Adviento, igual que en la hispánico-mozárabe.

«El tiempo de Adviento comienza con las primeras vísperas del domingo que cae el 30 de noviembre o es el más próximo a este día, y acaba antes de las primeras vísperas de Navidad» (UN 40). Sus personajes clásicos son el profeta Isaías, el precursor Juan Bautista y la Madre, María de Nazaret: «a quien todos los profetas anunciaron, la Virgen esperó con inefable amor de madre, Juan lo proclamó ya próximo y señaló después entre los hombres» (prefacio II).

La liturgia del Adviento tiene un claro carácter escatológico en su primera parte, hasta el 16 de diciembre, mirando hacia la última venida del Señor al final de los tiempos. Así lo expresan los prefacios primero («las dos venidas de Cristo») y tercero («Cristo, Señor y Juez de la Historia»). Mientras que a partir del día 17, en la llamada «semana santa» de la Navidad, la mirada se dirige más concretamente a la preparación de la fiesta, lo cual encuentra eco en el prefacio segundo («la doble expectación de Cristo») y el cuarto («María, nueva Eva»). «Por estas dos razones el Adviento se nos manifiesta como tiempo de una expectación piadosa y alegre» (UN 39).

¹ José Aldazábal, *Vocabulario Básico de Liturgia*, biblioteca litúrgica 3, Barcelona 2002, pág. 19-20.